

“Échale un ojo a tus monumentos.” Programa de difusión de monumentos históricos a escolares adolescentes en centros históricos¹

Claudia Morales Vázquez*

No nos engañemos: la imagen que tenemos de otros pueblos, y hasta de nosotros mismos, está asociada a la Historia tal como se nos contó cuando éramos niños. Ello dejó huella en nosotros para toda la existencia.

MARC FERRO²

La Coordinación Nacional de Monumentos Históricos (CNMH) del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) tiene como tareas específicas la conservación, restauración, protección, catalogación, investigación y

difusión del patrimonio histórico edificado de la nación. Esta última labor tradicionalmente se ha realizado a través de publicaciones especializadas, conferencias, coloquios y cátedras, entre otros elementos de carácter científico. Por lo general, estos mecanismos pedagógicos y de promoción están dirigidos a un público conocedor del tema, y no a un sector de la población que sin duda debe ser incluido tanto en la difusión como en la conservación y preservación no sólo de los monumentos, sino del patrimonio cultural en su

totalidad, a saber: los adolescentes.³

Según el censo poblacional de 2005, 49.1% de la población del país es menor de 24 años, y 29% fluctúa entre 10 y 24 años de edad,⁴ es por ello que se considera a México como un país de jóvenes; y de ahí la necesidad de dar a conocer la importancia de nuestro patrimonio a dicho sector demográfico.

³ La Organización Mundial de la Salud (OMS) define: “la adolescencia es la etapa que transcurre entre los 10 y 19 años, considerándose dos fases, la adolescencia temprana de 10 a 14 años y la adolescencia tardía de 15 a 19 años”. Sin embargo la condición de juventud no es uniforme y varía de acuerdo con el grupo social de referencia, aun cuando generalmente comprende personas de 13 a 19 años. La importancia de trabajar con adolescentes reside en su gran potencial de aprendizaje, así como en la progresión de sus capacidades, desarrollan tanto el pensamiento analítico como el intuitivo; suelen aceptar retos y se comprometen en las tareas que ellos consideran importantes. Lo anterior, aunado a la búsqueda de una identidad propia, hace de estos jóvenes excelentes receptores y ejecutores del programa.

⁴ INEGI, Censo de población y vivienda 2005. <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/conteos/conteo2005/bd/consulta2005>, consultada el 16 de enero de 2008.

* Subdirección de Investigación, CNMH-INAH.

¹ “Échale un ojo”, de acuerdo con la cultura popular mexicana, tiene dos significados: ver o conocer algún sitio u objeto, o bien cuidar dicho ente o lugar. Se retomó esta expresión idiomática por ese doble significado, el cual coincide con el objetivo primordial del programa.

² Marc Ferro, *Cómo se cuenta la historia a los niños en el mundo entero*, México, FCE, 1998, p. 9.



Figura 1. Objetivos del Proyecto.



Figura 2. Alumnos de servicio social UNAM y UPN. Fotografía de Claudia Morales, mayo 2008.

158 |

El programa “Échale un ojo a tus monumentos” tiene como objetivo principal dar a conocer y difundir la importancia de los monumentos históricos a escolares de secundaria cuyos planteles están ubicados dentro de los centros históricos, para crear una conciencia y sensibilidad histórico-artística que promueva una participación activa en su conservación. Se consideró necesario dirigir el programa a adolescentes que asisten a la escuela dentro de un Centro Histórico, pues la convivencia cotidiana con los monumentos arqueológicos, históricos o artísticos⁵ les da

⁵ Son monumentos históricos los bienes vinculados con la historia de la nación, inmuebles construidos en los siglos XVI al XIX, así como los muebles que se encuentren o se hayan encontrado en dichos inmuebles. Son monumentos artísticos los bienes muebles e inmuebles que revistan valor estético relevante, determinados

una sensibilidad, un conocimiento y una responsabilidad diferente de las que pudieran tener alumnos que habitan en colonias ubicadas fuera de tales espacios. Esta circunstancia podría motivar una mayor participación de los jóvenes en la conservación y protección de los monumentos, por ser parte de su comunidad.⁶

por cualquiera de las siguientes características: representatividad, inserción en determinada corriente estilística, grado de innovación, materiales y técnicas utilizadas y otras análogas; *Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas*, México, INAH, 1972.

⁶ Existen muchos programas dirigidos a jóvenes con este fin, entre ellos 1) Alas y Raíces a los niños, creado por la Coordinación Nacional de Desarrollo Cultural Infantil del Conaculta y “enfocado a fortalecer los vínculos entre educación y cultura”. Una de las características principales de este programa es que diseña y desarrolla contenidos de todas sus actividades de acuerdo con elevados estándares de calidad y con teorías de vanguardia [http://www.artenautas.gov.

Cabe señalar que la CNMH anteriormente ha realizado acciones para involucrar a estudiantes de educación media básica con las tareas

mx//quienes.html]. 2) Niños Custodios en Campeche: surgido en 1992 como una propuesta de trabajo de cultura turística infantil, con el objetivo de “fomentar y difundir en la niñez de todo el Estado, una cultura turística que permita hacer conscientes a las nuevas generaciones de la valoración, preservación y conservación de nuestro patrimonio histórico-cultural, ecológico y turístico”. Los niños reclutados y capacitados ofrecían visitas guiadas en el periodo vacacional y los fines de semana [http://www.portal.camp.gob.mx/C16/C7/Custodios/default.aspx], consultada el 22 de octubre de 2008. 3) Vigías del Patrimonio, Colombia: creado para promover la participación de la sociedad civil colombiana a fin de identificar, valorar, proteger, recuperar y difundir el patrimonio cultural. Aunque está involucrada toda la sociedad, hay ciertos grupos del Caribe que trabajan con vigías infantiles y jóvenes. 4) WHE Programme: “Educación del patrimonio mundial en manos de los Jóvenes” (Young People’s World Heritage Education Programme; WHE Programme, por sus siglas en inglés)



Figura 3. Feria de prácticas profesionales. UNAM. Fotografía de Claudia Morales, mayo 2008.



Figura 4. Asignaturas relacionadas en las fichas modulares.

específicas de esta entidad, como en el caso del “Proyecto de Catalogación de Monumentos Históricos y Artísticos en los Estados de Frontera Norte”,⁷ el cual tenía por objetivo “realizar

busca alentar la participación de los jóvenes en la conservación del patrimonio, proporcionándoles el conocimiento necesario, las habilidades, redes de comunicación y el compromiso para involucrarse en la protección del patrimonio, desde niveles locales hasta globales. Han desarrollado nuevos acercamientos pedagógicos con el fin de motivar a los jóvenes a participar activamente en la promoción del patrimonio mundial [http://whc.unesco.org/en/wheducation]; consultada el 23 de octubre de 2008.

⁷ En una plática informal sostenida el 23 de octubre de 2008 con las investigadoras María del Carmen Olvera Calvo y Ana Eugenia Reyes y Cabañas, quienes participaron en este proyecto, mencionan que fue un esfuerzo conjunto con los gobiernos de los estados fronterizos del norte y el INAH. Los resultados fueron parte del Catálogo, mas no saben a ciencia cierta por qué no hubo seguimiento del proyecto.

los catálogos de monumentos inmuebles construidos a partir del siglo XVI, que lo sean por ley y además aquellos inmuebles vinculados con la Historia de la Nación, o con la historia de la comunidad a la que pertenecen, realizados a partir del establecimiento de la cultura hispánica en el país”.⁸ Dentro de los objetivos específicos, estaba el de la sensibilización escolar para reforzar entre los alumnos de educación primaria y secundaria el conocimiento del patrimonio cultural de su propia comunidad y de la nación, además de promover su participación en el

⁸ Jesús Cañizo Cuevas *et al.*, *Manual de Procedimiento, Proyecto de Catalogación de Monumentos Históricos y Artísticos en los estados de la frontera norte de México*, México, Dirección de Monumentos Históricos-INAH, 1983, p. 5.

Proyecto de Catalogación mediante una serie de actividades, como la obtención de una serie de datos relacionados con monumentos históricos y artísticos inmuebles localizados en su localidad, a través de una guía proporcionada por sus propios maestros.

Objetivos y facilitadores del programa

En términos generales, los objetivos específicos del programa “Échale un ojo a tus monumentos” son los siguientes: 1) Colaborar en la construcción de una conciencia —entendida como la suma de conocimientos, actitudes y acciones positivas— sobre el patrimonio cultural mexicano entre los escolares adolescentes. 2) Favorecer el encuentro



Figura 5. Identificación del monumento histórico.



Figura 6. Maestros jubilados en la Fototeca de la CNMH. Fotografía de Claudia Morales, marzo 2008.

160 |

del alumno con las manifestaciones históricas y artísticas de su localidad. 3) Fomentar el conocimiento de la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas.⁹ 4) Producir material didáctico de apoyo para el profesorado en el conocimiento y aprecio del patrimonio cultural de la nación. 5) Crear una red de brigadas juveniles denominadas “Promotores Honorarios Voluntarios de Monumentos Históricos” con el fin de difundir y vigilar el patrimonio histórico-

⁹ Esta ley fue publicada en el *Diario Oficial de la Federación* el 6 de mayo de 1972, decretada por el presidente Luis Echeverría Álvarez, y describe en sus disposiciones generales, capítulo I, artículo 2º, que “es de utilidad pública la investigación, protección, restauración, y recuperación de los monumentos arqueológicos, artísticos e históricos y de las zonas de monumentos”.

artístico de la comunidad (figura 1).

Para cumplir con los objetivos planteados para las cinco escuelas donde actualmente opera el programa fue necesario construir una red de colaboración conformada por prestadores de servicio social de diversas universidades y un grupo de profesores jubilados que fungen como promotores culturales (figura 2). La participación de los alumnos de servicio social fue fundamental para la realización y ejecución del programa, pues elaboraron la documentación de cada inmueble, planificaron la estrategia de enseñanza, la puesta en práctica de las dinámicas en sesiones, y la capacitación de los promotores culturales, y que a su vez fueron multiplicadores del programa.

Así se conformó un equi-

po multidisciplinario de historiadores, arquitectos, historiadores del arte, comunicólogos, pedagogos y psicólogos educativos coordinado por una persona con experiencia para dirigir los esfuerzos colectivos hacia el cumplimiento del objetivo. Fue sumamente importante que los alumnos contaran con un perfil determinado, por lo que su creatividad y compromiso fueron dos de los factores determinantes en el meticuloso procedimiento de selección (figura 3).

La fase inicial consistió en la elaboración de fichas modulares de los inmuebles a trabajar, las cuales incluyen temas sobre el patrimonio cultural tangible e intangible, monumentos históricos y elementos arquitectónicos. Las fichas se convirtieron en una



Figura 7. Alumnas de la carrera de Pedagogía, UNAM. Patrimonio Cultural de Xochimilco. Fotografía de Claudia Morales, marzo 2008.



Figura 8. Sesión “La física y el templo de San Pedro y San Pablo”, Secundaria núm. 6, Centro Histórico de la Ciudad de México. Fotografía de Claudia Morales, abril de 2007.

herramienta eficaz, tanto para el establecimiento de objetivos como para el diseño de estrategias de enseñanza y la recolección de información. Es importante destacar que se tomó en cuenta el programa curricular de la Reforma de Escuelas Secundarias de la Secretaría de Educación Pública (SEP) para empatar los objetivos del programa con cualquiera de las once asignaturas, convirtiéndose así en una ficha integral que dialoga con los programas de estudio (figura 4).

Actualmente se cuenta con 53 fichas de inmuebles históricos y temas relacionados con el patrimonio cultural (figura 5); por ejemplo: Lotería de elementos arquitectónicos; Diario de una

monja; Los graffitis de San Ildefonso; La física y el templo de San Pedro y San Pablo; Retratos de Identidad; Patrimonio cultural de Xochimilco, Bienes culturales y la Biología, entre otros.

Capacitación de los promotores culturales

Para el buen funcionamiento del programa fue necesario llevar a cabo un riguroso proceso de capacitación en los alumnos —servicio social y prácticas profesionales— y profesores jubilados involucrados (figura 6). Así, a los futuros profesionales en humanidades —arquitectos, historiadores, historiadores del arte— se les capacitó en

el manejo de grupos, lenguaje corporal y estrategias de enseñanza. Por su parte, a los futuros profesionales de la educación —pedagogos (figura 7), psicólogos educativos y maestros— se les instruyó en historia, conceptos artísticos y elementos arquitectónicos. A ambos grupos se les capacitó en los conceptos del programa y en el manejo de las fichas modulares, previa evaluación de sus capacidades y, sobre todo, de su afinidad con el tema. Este tipo de instrucción se realizó conforme al precepto de “aprender-haciendo”, para generar en ellos un aprendizaje significativo y que lo pudieran transmitir a los alumnos con los que tendrían contacto en las sesiones de trabajo.



Figura 9. Sesión "Maratón de San Ildefonso", Secundaria núm. 6, Centro Histórico de la ciudad de México. Fotografía de Claudia Morales, septiembre de 2006.

Sesiones de trabajo con los escolares

Las sesiones se programan para un grupo escolar a la vez, y la mayoría de ellas tienen lugar dentro del salón de clases (figura 8) con una duración de 50 minutos, previo acuerdo con las autoridades escolares. Antes debe hacerse un diagnóstico de cada grupo, a través de cuestionarios diseñados para conocer el nivel de información que tienen los alumnos sobre monumentos y patrimonio, y así determinar qué tipo de sesiones son las más adecuadas, y poder contar con elementos de comparación para conformar un diagnóstico por zona. Se recomienda realizar cuando menos tres sesiones por gru-

po para lograr una sensibilización efectiva.

En general, la estructura de las sesiones es la siguiente: 1) presentación de los promotores ante el grupo; 2) descripción breve de la misión del INAH; 3) fase de *rapport* (sincronía), a través de un ejercicio para captar la atención del grupo, pero sobre todo para crear un ambiente relajado y de confianza entre alumnos y facilitadores; 4) exposición del tema en un máximo de 15 minutos; 5) reforzamiento mediante una actividad lúdico-didáctica, y 6)

reflexión y retroalimentación escrita. Una vez efectuada la sesión con los alumnos se podrán hacer los ajustes correspondientes, con base en la retroalimentación aportada por los estudiantes, el maestro, el ponente y un observador (figura 9).

Conformación de las Brigadas de Promotores Honorarios Voluntarios de Monumentos Históricos (PHVMH)

El propósito de las brigadas es que sus integrantes dis-



Figura 10. Laura Flores, grupo 1ºB, Secundaria núm. 36, Xochimilco. "Monumentos Históricos". Fotografía de Claudia Morales, octubre de 2008.



Figura 11. Bryan Mendoza y Jhonatan Alexander, grupo 1ºF, Secundaria núm. 36. Maqueta "Antes y después de chinampas". Fotografía de Claudia Morales, octubre de 2008.



Figura 12. Interacciones de la física y la nave de la iglesia de San Bernardino de Siena. Secundaria núm. 28, Xochimilco. Fotografía de Aarón Cruz, junio de 2008.

pongan de un espacio en el que puedan identificar a jóvenes con intereses afines, así como poner en juego su creatividad en beneficio de la difusión y conservación del patrimonio a través de 1) la elaboración de un periódico mural; 2) la organización de una tertulia de leyendas; 3) celebrar el día del monumento histórico con alguna actividad original y creativa, y 4) durante todo el año escolar, promover proyectos creados por ellos mismos para su comunidad, incluyendo familia, amigos y escuela.

Otro de los objetivos de la brigada es crear una red de ayuda adolescente para la conservación y difusión del patrimonio cultural y de monumentos históricos cercanos a las escuelas participan-

tes, para que en un futuro no muy lejano haya intercambio de experiencias exitosas entre ellos mismos y, por qué no, incluso con países como Colombia o Italia, donde ya se tiene un camino andado en materia de educación para la conservación.

El reclutamiento de los brigadistas se da de la siguiente forma: después de una serie de sesiones se solicita un espacio físico a la hora del receso (20 minutos) a los directores de las escuelas, para reclutar a alumnos interesados en proseguir con el programa. Con base en nuestra experiencia hemos detectado que 10% de los alumnos sensibilizados responde a este llamado. Se trata de un reclutamiento voluntario, por lo que únicamente se les pide compromiso, el cual

vemos reflejado en la entrega de dos prerequisites: un texto de una cuartilla sobre la importancia del patrimonio, y un trabajo manual libre, ya sea *collage*, maquetas o fotografías (figuras 10 y 11) donde se muestre por qué es importante la conservación del patrimonio.

Resultados del programa

Los resultados obtenidos a dos años y medio de iniciado el programa son los siguientes:

- 53 fichas modulares: nueve sobre monumentos históricos en general; 20 fichas de inmuebles del Centro Histórico de la ciudad de México; nueve fichas de inmuebles del Centro Histórico de Xochimilco

Tabla 1. Opiniones acerca de los resultados del Programa

<i>Monumentos históricos</i>	<i>Patrimonio chinampero</i>	<i>Patrimonio intangible</i>	<i>Sesiones</i>
“Son importantes porque en el futuro, recordaremos el pasado.”	“Yo creo que es bueno que nos enseñen cosas que son de nosotros y para nosotros, es algo social y cultural, algo que nos enseña lo que es el valor, saber y aprender todos sobre lo histórico, original y el valor de nuestros patrimonios.”	“Tenemos que hacer asociaciones para conversar con todos de la importancia que tiene conservarlo.”	“Me gustó la exposición porque yo sé que todavía quedan personas que están dispuestas a enseñarnos y hacernos valorar todo aquello que vale, gracias, además me gustaría aprender mucho de esto.”
“No graffitear tu, y mi patrimonio.”	“Es importante conservarlas porque no es sólo nuestros, sino de todos, en 20 años pueden dejar de existir, conservarlas es sólo cuestión de conciencia.”	“Seguir pasando leyendas e historias a otras personas para no perder el patrimonio cultural.”	“Es muy interesante, la primera vez no me importó, pero ahora estoy muy interesada por saber más y conservarlo.”
“Hacer foros y hablar sobre lo importante que son.”	“No tiro basura pero no hago nada por cuidarlo. ¿Qué puedo hacer?”	“Es un privilegio vivir para cuidar nuestras tradiciones.”	“Me gustó porque todos participamos.”
“Aprendimos cómo se hizo una cúpula y cómo actúa la física para hacerla.”	“Porque es un lugar de mucha riqueza en su historia, no es justo que se acabe por los problemas que ocasionamos nosotros, sus habitantes.”	“Me gustó cuando rompimos nuestro trabajo para enseñarnos que debemos cuidar y respetar nuestro patrimonio.”	“Me divertí y aprendí.”
“Porque si no conoces tus raíces, no sabemos quiénes somos.”	“Es un rasgo distintivo de Xochimilco y nos da oxígeno.”	“Hacer brigadas.”	“Fue divertido e interactivo.”

164 |

- y seis del centro de Tlalpan.
- Cinco escuelas participantes (dos planteles en el Centro Histórico de la ciudad de México, tres en el Centro Histórico de Xochimilco) y pláticas educativas para 3 292 alumnos.
- 20 promotores culturales (maestros jubilados) que apoyan el programa en la Delegación Xochimilco.
- Cinco brigadas de promotores integradas por el 10% del total de alumnos sensibilizados en cada escuela.
- Convenio de colaboración con la Subdirección de Servicios Educativos y Culturales de la Delegación Xochimilco. El trabajo conjunto de dicha delegación ha sido una experiencia exitosa de colaboración interinstitucional.
- El *corpus* de material didáctico para las sesiones ha sido donado por los prestadores de servicio social, siendo innovador y de excelente calidad.
- El programa tiene una gran demanda entre los alumnos de servicio social por su capacidad de empatar intereses comunes y dar libertad creativa, promoviendo así un verdadero

servicio social de calidad y humano.

Para ilustrar una parte de los resultados adjuntamos la tabla 1, con opiniones sobre diversos temas de patrimonio vertidas por alumnos de la Escuela Secundaria núm. 36 “Cuauhtémoc”, en Xochimilco.

Conclusiones

Hemos sido testigos de un corazón roto, de la pérdida de ese vínculo entre ciudad y ciudadano, entre ciudadano y monumento. Nuestros monumentos se encuentran enfermos, envejecen y no hay pecado en ello, sino en su olvido; peor aún, en su desconocimiento.

De ahí la importancia de

poner en marcha un programa como éste, ya que no sólo ayuda a la difusión del patrimonio cultural tangible e intangible en el nivel escolar medio básico, sino que además representa un aprendizaje bidireccional que influye en el crecimiento personal de todos los involucrados y, por ende, de su propia comunidad (figura 12). Esto último puede apreciarse entre los universitarios prestadores del servicio social, quienes al participar en el programa aprenden a valorar la labor de difusión de nuestro patrimonio, pero también impactan de una manera real a la sociedad a la que pertenecen, y al término de su participación se advierte en ellos un crecimiento personal, visible en la toma de conciencia de la rea-

lidad de México y en su compromiso al cambio a partir de su profesión.

El fin último del programa es que los estudiantes adolescentes, y sus profesores, conciben a los monumentos históricos no sólo como imágenes de folletos, libros o como el motivo para realizar una visita escolar, sino como un ente vivo que contribuye al fortalecimiento de una identidad colectiva e individual, fundamental para forjar el presente y el futuro. Por ello el programa “Échale un ojo a tus monumentos” es una aportación al nuevo esquema de educación, demandante de las nuevas estrategias de aprendizaje y enseñanza necesarias para enfrentar los retos educativos del siglo XXI.

